

La Plata octubre 7/906.

Querido hermano Cesar: ayer recibí
tu carta de fecha 23 de Setiembre y como com-
prendí, es un retrato enorme
Sabía que el ganado, las praderas, las
tierras, etc. son cosas que te llaman
grandemente la atención y la verdad
no se sabe de extrañarme que no me hayas
bien escrito nada referente a las fincas
del "Carriño y San Mateo", pero después
de lo que en la tuya me dices todo queda
explicado - Has hecho bien; procura
escribir que nada y que nada y por
otra parte, no necesitas apartarte
tanto por vivir bien y con in-
dependencia -
Cuida mucho ese broquiote, porque
porque son largos, molestos, y malos.

g espuestas à muchas confulicaciones, sobre
todo cuando se producen al comenzar
los frios - - - - -

este aflija en te prevenga por lo
56 años; nadie es viejo si sabe llevar
la vejez, y tiene memoria de lo que valen
mas que otros la dno. Nada de aqui
desuena, animo y adelante, sin decir
cosa de nieta cosas, porque esto à
nada bueno conduce, mas que à
amarga la vida, que ya se pesa de
no es muy dulce que digamos - - -
Entiendo que en esta vida, todo, o casi
todo, esta sujeto à la eterna ley de las
confulicaciones. Dicho, aqui viene à
nuestro sobrino Enriquez y su hermano
Alba - Hay buen vida de principios
y tienen un tren de potentados, pero
si mañana caen, y que caeran no
hay que ponerlos en duda, con tanta

aunque abandonaran el palacio de
 sus triunfos y grandezas, por dar paso
 a otro mas feliz que ellos, por el momento pero
 a la postre obligados a comer la misma
 suerte - - -

Segun la emigracion que lleve de
 los dignos de nacio, España se
 este despoblado por completo. Esto prueba
 los sacrificios de los politicos por
 hacer la felicidad de los españoles, o
 la de sus mismos, que es lo mas cierto,
 y mientras la inmensa mayoria sostiene
 que comen, los reyes bajan, beben
 y sonaban millones, y los politicos
 siguen la misma suerte sin saber
 donde por nada de los capelanes que
 se comen de hambre teniendo que
 abandonar su patria que mas que
 madre se sus verdades, de la que
 se alejaron maldecidos.

cu ella dijera de sus nombres para
convertirse en máquinas de trabajo, mal
retribuido, y sujetos à todas las impuestos.
¡Que triste es todo esto...!

Estan presos los pechos con la casi
total pérdida de las cosechas; que
provenir tan aleyre les espere...
Por aqui mucha producción y mucha
riqueza, pero los políticos (como en todas
partes, haciendo lo posible por arri-
varlo todo, con sus inagotables ambiciones,
yo voy sintiendo ya los años, y los impuestos
comienzan à inspirarme temor y recelo -
basido, si no fuera porque el pelo empieza
a blanquear, cada vez me voy y mejor
muere - Adolfo trabajando mucho y muy bien
en su estudio de abogado - ¡el chico cada vez
más maravilla...! Abuchas, muchísimo. Te
cuendo de todo para todo y tu sabes la
mucho que siempre te quiere por mamá.

Adolfo